

Erreakzioa. Un recorrido por la edición de publicaciones feministas

Erreakzioa. Azucena Vieites y Estibaliz Sádaba.

Este texto propone un recorrido por los inicios de Erreakzioa: sobre su organización, funcionamiento y la edición de publicaciones. El uso del formato *femzine* -fanzine feminista- por parte del grupo en la segunda mitad de la década de los años noventa conectaba con modos de hacer entre el arte y un feminismo *Do It Yourself*, hazlo tú misma, y traía consigo una serie de particularidades que lo hacían singular, como la voluntad de ampliar los campos de expresión y conectar con un público que tuviera intereses similares. Sería imposible señalar en este marco cada una de la cantidad de colaboraciones que Erreakzioa ha propiciado y el interés de las mismas, pero sí detenernos en algunas de ellas para repensar sobre las confluencias entre práctica artística y feminismos. En este sentido, ya entonces se abordaron muchos de los temas que hoy en día, pasados veinte años del nuevo siglo, se siguen desarrollando o son de actualidad.

El feminismo hazlo tú misma, tiene por un lado un componente intrínseco de “arreglarse con lo que hay” y a partir de ahí ponerse en marcha, pasar a la acción, ligado a la propia historia de las mujeres y, por otro lado, retoma el espíritu DIY del punk estableciendo antecedentes en el pensamiento feminista, las políticas de género y el trabajo de las mujeres desde una idea de lo colectivo/colaborativo y desde lo transdisciplinar en el arte.

La razón fundamental de la puesta en marcha del proyecto Erreakzioa fue la de generar contexto en torno a los parámetros arte y feminismo a través de vías de producción diversas. La edición de fanzines proponía colaboraciones visuales, textos y traducciones inéditas en castellano sobre temas como el cuerpo, el antimilitarismo y la insumisión, la violencia de género, el feminismo poscolonial, la precariedad laboral, la pospornografía, la censura, la música, la cultura popular o los medios de comunicación, por poner algunos ejemplos. (Imagen 1, 2)

Sobre los inicios

Erreakzioa surge en 1994 en la escena vasca como un espacio en torno a la teoría, la práctica artística y el activismo feminista desde el que generar una red de colaboraciones, debate y establecer genealogías intergeneracionales. Se estableció una línea de producción múltiple que hizo posible que se realizaran publicaciones, talleres, seminarios, conferencias, exposiciones o vídeos. En un primer momento, desde su formación a mediados de los años noventa hasta el 2000, el grupo dedicó gran parte de sus esfuerzos a la edición de fanzines, diez en total, convirtiéndose en uno de los resultados más representativos y que mejor ha definido su labor en relación a las necesidades de una época y del propio contexto. Las publicaciones se hicieron con un ánimo de divulgación del conocimiento, conscientes de que no existía en su entorno una tradición feminista suficientemente consolidada, ni en la crítica ni en la práctica artística, y era imprescindible mirar hacia fuera del Estado español para conseguir textos básicos o proyectos feministas, como manifestaba Erreakzioa en una de sus primeras entrevistas realizada por Miren Eraso y publicada en el marco de la revista *Zehar* de Arteleku (1996, p. 4). Así, se propició la traducción de textos fundamentales a castellano -entonces había muy poco hecho al respecto-, se invitó a diversas artistas a mostrar su obra, contemplando el pago de las colaboraciones desde una voluntad política de remunerar el trabajo de las mujeres y de las artistas, se creó tejido social y se presentaron iniciativas similares de otros colectivos del resto de Europa o Estados Unidos que habían denunciado públicamente, a través de carteles o estudios de porcentajes a personas e instituciones que no reconocían el arte realizado por mujeres o que tenían comportamientos racistas, homófobos o misóginos; colectivos como Guerrilla Girls, WAC-Women's Action Coalition o Bildwechsel, un archivo de vídeo feminista de Hamburgo (Alemania), que a su vez habían sido referentes para la puesta en marcha de Erreakzioa. Este formato fanzine traía consigo muchas de las características que lo hacían singular, como una edición de carácter independiente y una voluntad de ampliar los campos de expresión y conectar con un público que tuviera unos intereses comunes.

Edición de publicaciones

Un recorrido a través de las publicaciones realizadas por Erreakzioa nos llevará a detenernos en algunas de sus colaboraciones. En el primer número del año 1994, encontramos el texto *Las ventajas que el progreso de la civilización proporciona en la*

época presente de Carmen Navarrete. Tomando como referencia una conferencia suya que tuvo lugar en la Escuela de Bellas Artes de Grenoble (Francia), la artista nos habla sobre el desarrollo de mecanismos de control social a finales del siglo XIX mediante la aplicación de técnicas fotográficas, junto con otras formas de control de la mujer, creando estereotipos de la feminidad a partir de enfermedades psicológicas supuestamente femeninas como la histeria. El texto de Navarrete se reproduce junto a imágenes de fichas fotográficas extraídas de la Iconografía Fotográfica de la Salpêtrière en la época en la que Jean-Marie Charcot desarrolló su labor en dicha clínica parisina.

Ahondando en estos temas el segundo número Erreakzioa titulado *Construcciones del cuerpo femenino* (1995) se centró en cuestiones que generan controversia en el pensamiento feminista, relativas a la objetualización del cuerpo de las mujeres, la pornografía (debates proporno/antiporno), la cultura del sexo radical y una idea ligada a conceptos como lo obscuro o lo grotesco que circula alrededor de estos temas. De este modo, entre otros textos como *Feminismo y sadomasoquismo* de Califia -escrito en 1980 y publicado en 1994 en la recopilación *Public Sex. The Culture of Radical Sex*, tan solo un año antes de que Erreakzioa propusiera su traducción para el fanzine- o *Feminismo, moralismo y pornografía* de Elle Willis -texto original publicado en 1992 en *Caught Looking (Feminism, Pornography&Censorship)*- nos encontramos con una traducción de una entrevista a la representante de la artista francesa Orlan en su galería de Nueva York que nos introduce a un proyecto que Orlan empezó en 1990 con el título *La reencarnación de San Orlan*; al principio usando un ordenador para crear una imagen derivada de su propia cara, la Mona Lisa y antiguas pinturas de Diana, Europa o Venus, escogidas por la artista y que encarnan ciertos rasgos fisionómicos que consideraba admirables. En una serie de intervenciones de cirugía estética Orlan transformaba su rostro para componer esa imagen y para ello el espacio en el que tenía lugar la transformación se convertía en un quirófano en donde la artista se sometía a dichas operaciones usando solo anestesia local. Se trata de “Espectáculos multimedia orquestados por Orlan” en donde esta recauda fondos vendiendo imágenes del proceso de su cirugía y *Relicarios* que consistían en pequeños trozos de su propia carne que se exhibían en paneles acompañados de textos. La obra de Orlan, que se considera una artista feminista, fue muy polémica en aquella época debido a los límites en los que situaba a su propio cuerpo y el debate que suscitaba en relación al cuerpo de las mujeres.

Por otro lado, el seminario-taller *Solo para tus ojos. El facto feminista en relación a las artes visuales* organizado por Erreakzioa y celebrado en Arteleku en 1997 convocó a invitadas y participantes de diversos países, entre ellas Kate Haugh que participó con su proyecto *Femme Experimental*. En una misma línea de reflexión sobre los temas anteriormente mencionados, el proyecto consistía en la realización de entrevistas a tres cineastas experimentales que en los años sesenta y setenta del pasado siglo abrieron nuevos caminos: Carolee Scheemann, Barbara Hammer y Chick Strand. Según comentaba la propia Kate Haugh, estas entrevistas abarcan una amplia gama de cuestiones relativas al feminismo y las artes y se inspiraron en la forma en la que las cineastas experimentales representaron la sexualidad femenina durante la segunda ola de feminismo. Son representaciones realizadas por las propias artistas en las que se abordan cuestiones acerca del desarrollo de sus carreras, su relación con el feminismo, sus procesos de trabajo, cómo consideran que se incorpora su obra a la historia del arte experimental y los motivos para rodar imágenes explícitas sobre la sexualidad femenina. En las entrevistas se expone, asimismo, el contexto histórico y social en el que se produjeron y distribuyeron las películas y se formulan preguntas como: ¿Qué acogida crítica tuvo la obra? ¿Quién fue a verla? ¿Qué tipo de discusiones generó la película? o ¿Cómo influyó el feminismo en su trabajo?

En el quinto número Erreakzioa (1996) se publica *Breve introducción a la escritura de Trint T. Minh Ha (mujer, nativa, otra)*, un texto de Esperanza Luffiego (Imagen 3). Trint T. Minh Ha es una artista de origen vietnamita que reflexiona sobre la representación de la mujer (especialmente la nativa, la otra) en el cine del momento y que resulta fundamental a la hora de pensar sobre el género documental como soporte artístico. Desde una perspectiva feminista y poscolonial su trabajo deconstruye la mirada antropológica occidental, patriarcal y xenófoba, poniendo en cuestión una realidad única y objetiva en torno al lenguaje. En el texto, Luffiego mira hacia cuestiones que se desarrollan en los trabajos audiovisuales de la artista y que producen una sensación general de discontinuidad, interrupciones y yuxtaposiciones. Un ejemplo de ello lo encontramos en su película *Reassemblage* (1982), una reflexión sobre el punto de vista y el lugar desde donde se mira y se nombra. Su autora hace uso de técnicas como la repetición para romper una unidad narrativa, un recurso que por otro lado pone en evidencia la imposibilidad de llevar

a cabo una auténtica repetición; en el caso de un texto hablado el cambio, lo diferente, se va a producir a través de la entonación o el ritmo. Al asociar una imagen al comentario que la acompaña el espectador tiende a definir o a fijar un sentido, la repetición de una misma frase en distintos contextos y con ligeros cambios va a servir para desdibujar esa convención; aunque Luffiego señala que el público, también en el cine documental, hace uso de unas estructuras narrativas fuertes con unas líneas didácticas muy marcadas, y que como consecuencia de ello ese público buscará narrativa incluso donde esta no existe.

En aquella época de mediados de los noventa comienza su andadura la telefonía móvil digital y todo lo que rodeaba internet resultaba de algún modo singular, de hecho no es hasta finales de los años noventa y principios del nuevo milenio cuando la red empieza a convertirse en lo que es ahora. De esta manera, uno de los temas importantes sobre los que reflexionar consistía en si las nuevas tecnologías ofrecían a muchas mujeres la posibilidad de trabajar en un terreno creativo exento de la carga de una tradición preexistente, que en otras prácticas estaba condicionada por una presencia masculina y patriarcal. En este sentido, Erreakzioa publicaba en este quinto ejemplar la traducción de un texto tomado de la revista de internet *Brillo* titulado: “Paradigmas y perversiones: un lugar para la mujer en el ciberespacio” firmado bajo el seudónimo de Cruella de Ville. El artículo señala una serie de paradigmas que rodeaban a la tecnología de aquella época en la que surgía en Estados Unidos y que resultaban excluyentes para las mujeres blancas y para las personas de otras etnias. Según su autora las mujeres no estaban alejadas de la tecnología porque se sintieran intimidadas por el medio, sino porque les faltaba acceso al mismo e incluso cuando lo tenían, y hablaba desde su propia experiencia, sentían que espacios como internet y la red eran en muchas ocasiones agresivos y misóginos. Para ello se remontaba a investigaciones que había hecho sobre la representación de la mujeres en el ciberpunk de mediados de los ochenta y que, desde el conocimiento de que era un viejo tópico, contribuyó de forma significativa a la creación de una serie de estereotipos acerca del papel que ocupaban las mujeres en las nuevas tecnologías que asociaban a la mujer con el cuerpo y al hombre con la mente. Estas investigaciones sobre el ciberpunk miraban hacia la obra de William Gibson a través de novelas como *Neuromancer* (1984), considerada como un clásico del género que popularizó el término ciberespacio, un tema recurrente en la ciencia ficción. Según Cruella de Ville, esta y otras novelas de Gibson han contribuido a generar unas

relaciones de género alrededor de las tecnologías que todavía perduran, en donde los personajes femeninos no son ni agentes activos ni usuarias de la tecnología.

Siguiendo la misma dinámica de publicar traducciones inéditas, Erreakzioa nos ofreció en su sexto número tres relatos de la artista estadounidense Karen Finley en donde saca a relucir la misoginia, la homofobia y los abusos familiares existentes en nuestras sociedades. Por otro lado, el texto “Las nuevas ciencias: el feminismo ciborg y la metodología del sujeto oprimido” de Chela Sandoval se basaba en la idea de que las personas colonizadas ya han desarrollado ciertas habilidades como ciborgs, habilidades necesarias para la supervivencia en condiciones tecnohumanas (en el año 2004 se publica una nueva traducción de este texto de Sandoval en el libro *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, editado por Traficantes de Sueños).

¿Quién es libre de elegir? (1996) es el título del tercer fanzine Erreakzioa, un número centrado en el trabajo de mujeres y grupos antimilitaristas que se acompaña de una serie de colaboraciones postales. Este ejemplar incluye la participación de Adrianes, a través de un texto de una de sus integrantes: Noemí Canalles i Tige. Adrianes surge a comienzos de 1994 en Valencia, cuando las mujeres del grupo de apoyo a un insumiso decidieron profundizar en el tema “mujer y antimilitarismo”, incorporándose a la Red de Solidaridad de Mujeres contra la Guerra en la primavera de ese mismo año y asistiendo en 1994 y 1995 al Tercer y Cuarto Encuentro Internacional de Mujeres contra la Guerra, organizado por Mujeres de Negro de Belgrado en la ex-Yugoslavia. Adrianes trabajó desde ese momento en la organización de talleres con diferentes grupos de mujeres o en la realización de charlas, acciones de protesta, escritos de denuncia y un programa de radio para tomar conciencia sobre estas cuestiones. En el texto publicado en el fanzine Erreakzioa, la integrante de Adrianes describe la experiencia en estas jornadas, que tuvieron lugar en el pequeño pueblo de Trensjevac, en Vojvodina (en la zona norte de Serbia), en donde se reunieron mujeres procedentes de una gran cantidad de países para mostrar su rechazo a la guerra y poner sobre la mesa una política de paz. El impulso de estos encuentros por parte de Mujeres de Negro desde el inicio del conflicto en la ex-Yugoslavia en 1991 tenía como finalidad mantener el contacto entre las mujeres de todos los territorios de aquella zona y la conexión y apoyo con mujeres de otros países. Se trataba de un esfuerzo por parte de Mujeres de Negro para transformar el rechazo a la guerra y al militarismo en acciones

positivas como proyectos de trabajo con las personas refugiadas, apoyo a desertores, protestas públicas y continuadas contra la guerra y, en definitiva, el impulso a la desobediencia civil y a la deslealtad hacia cualquier identificación identitaria impuesta por la nación, el estado o los ejércitos. El texto de Adrianes incluye testimonios de muchas de las mujeres participantes en estos Encuentros Internacionales de Mujeres contra la Guerra, entre ellos el de Stasha Zajovic, activista de Mujeres de Negro y del Centro de Actividades Anti-Guerra de Belgrado, que afirma que el militarismo se produce debido a una lógica militar social. Desde el punto de vista de Zajovic se trata de un problema que tiene que ver con un sistema patriarcal pero al mismo tiempo con el movimiento feminista, que ignora la participación de las mujeres en el militarismo y en el apoyo a las estructuras militaristas. El texto también nos describe las manifestaciones de Mujeres de Negro y el ambiente que se crea de silencio: todas las participantes visten de negro, símbolo de luto en Europa, se suceden mensajes en muchos idiomas y grandes globos de color negro y malva se incorporan en la escena. En el contexto descrito un gran círculo de mujeres rodea otro círculo de flores y cuando se hace de noche empiezan a encenderse antorchas.

El ejemplar número diez *Erreakzioa* (2000), se centrará en temas vinculados a la música hecha por mujeres. Su introducción señala que la música como expresión cultural juega un papel fundamental en la sociedad actual, lo que es y lo que genera forma parte del mundo del arte contemporáneo entendido desde una óptica multidisciplinar. En sus letras encontramos poesía y las puestas en escena pueden ser vistas como instalaciones o espacios en donde plantear aspectos sobre el género, el cuerpo o a la sexualidad. Podemos observar, sin embargo, que existe una mayor dificultad a la hora de encontrar música realizada por mujeres y también a la hora de encontrar precursoras en los distintos géneros musicales. En los países anglosajones existen numerosos grupos de música bajo control exclusivo de mujeres pero en nuestro entorno resulta más difícil encontrar iniciativas así, y tampoco existen textos teóricos que desarrollen cuestiones sobre música y feminismos. *Erreakzioa* quiso contribuir al debate con este ejemplar, que no pretendía ser un estudio exhaustivo sino más bien un primer acercamiento que diera a conocer el trabajo que algunas propuestas estaban llevando a cabo en este campo, dirigiendo una mirada hacia la música de carácter más experimental.

La repolitización del espacio sexual

El hilo conductor del monográfico de la revista *Zehar La repolitización del espacio sexual* (coeditado por Erreakzioa junto a María José Belbel en el año 2004) esboza un recorrido a través de las prácticas artísticas contemporáneas para analizar el impacto que la teoría y las prácticas *queer* habían tenido en las políticas feministas en torno a la identidad, el género y la diferencia sexual (Imagen 4). Se trataba de reflexionar acerca de la manera en la que se adoptan y transforman posiciones teóricas y modos de hacer de generaciones anteriores por parte de las artistas de generaciones posteriores y pensar cómo se establecía esta genealogía en el contexto cercano. En la introducción Erreakzioa mira hacia el ensayo *Placer visual y cine narrativo* (1975) de Laura Mulvey, que convocó a una primera generación de artistas de vídeo feministas a combatir el placer que el cine proporciona: el placer de mirar. El negar y aniquilar tal placer se utilizó como una táctica política para abordar la cuestión del lugar en el que la mirada masculina (pero no solo masculina, la mirada como un complejo entramado de poder) sitúa a las mujeres. Tiempo después la artista y teórica Laura Kipnis, en su texto *Transgresión de mujer* (una traducción a castellano que se publicó en el ejemplar número nueve de Erreakzioa) analizaba otros trabajos en vídeo posteriores que, en diálogo con la teoría *queer*, reformulaban estas políticas sobre el placer y el género, la mirada y la sexualidad, y mediante el uso de tácticas de reapropiación de la narrativa, del humor y del placer visual, pretendían atraer más que distanciar, dirigiéndose al público de forma placentera y posibilitando una línea de fuga con respecto a algunos de los aspectos más restrictivos de las políticas de representación feministas anteriores, aun siendo consciente de estar en deuda con éstas. En este sentido, desde finales de los años ochenta se venían desarrollando una serie de performances en torno a lo que Judith Halberstam denomina masculinidades de mujer, que cuestionaban las categorías sexo/género y el binomio masculinidad/hombre como algo natural. Estas performances de masculinidad se constituían como representaciones del deseo *queer*, como una manera de negar el placer visual para la mirada androcéntrica y heterocentrada, y generaban formas de identificación y reconocimiento en torno a la indumentaria, los gestos, la mirada o el cuerpo, creando nuevos códigos de representación y desnaturalizando la masculinidad. A la afirmación de Simone de Beauvoir en 1949 de que no se nace mujer, se llega a serlo, se añadiría la de que tampoco se nace hombre, apelando a su carácter también construido. De esta manera, una serie de trabajos que surgen en los márgenes de los discursos hegemónicos van a apuntar hacia una construcción

diversa del género, apropiándose, subvirtiendo y produciendo una pluralidad de elementos de identificación de género desde esos márgenes. Dichos trabajos socavan la representación del mismo como algo monolítico, auténtico, normal y natural, e insisten en la problemática de las identidades no binarias como una forma de deconstruir la identidad y de desestabilizarla, así como para ofrecer espacios a un conjunto de posibilidades corporales más amplio.

¡Aquí y ahora! Nuevas formas de acción feminista

De julio a septiembre de 2008 tiene lugar la exposición y jornadas de conferencias *¡Aquí y ahora! Nuevas formas de acción feminista* organizadas por Erreakzioa en El Gabinete Abstracto de la sala Rekalde de Bilbao, a partir de una invitación de Leire Vergara (Imagen 5). El proyecto se planteaba como un espacio de encuentro, reflexión, debate y resistencia en torno al pensamiento feminista, las políticas *queer* y los discursos poscoloniales en la práctica artística. A través de un dispositivo diseñado por la artista Carme Nogueira, se trataba de mostrar un panorama amplio en forma de obra, documentos y material de archivo que diera cuenta de la producción de diferentes iniciativas que habían trabajado en torno a la realización de fanzines y los modos de hacer de la cultura DIY. Desde sus últimos proyectos Erreakzioa había podido apreciar una mayor pluralidad de propuestas, de debate, de complejidad y problematización de los discursos sobre el género y la sexualidad en un panorama mucho menos desolador que aquel con el que se había encontrado la generación a la que pertenecían sus integrantes. De esta manera la muestra se constituía como una invitación a la puesta en marcha de nuevas formas de acción feminista.

En este marco Erreakzioa consideró oportuno presentar un archivo que a su vez se convirtiera en un objeto de la exposición y sirviera también como una posterior plataforma de transmisión de la información allí contenida. Para ello se lanzó una convocatoria invitando a todas las artistas interesadas a enviar documentación sobre su trabajo. Dado el carácter abierto que pretendía tener este archivo, en tanto que documentación del trabajo de las artistas del contexto, se optó porque no hubiera una selección sino una recopilación de obras lo más exhaustiva posible. Aunque señalar y visibilizar el trabajo de las mujeres artistas fue un objetivo perseguido por Erreakzioa desde sus inicios en 1994, con el paso

del tiempo seguía pareciendo igual de importante. El archivo no tenía un ánimo totalizador ni absoluto, debía ser entendido como la apertura de un proceso que con el tiempo pudiera seguir ampliándose.

Fem/dyke/queer/trans zines

Las propuestas que se mostraron en la exposición *¡Aquí y ahora! Nuevas formas de acción feminista* se encontraban en una intersección entre la edición, la práctica artística, los feminismos y el trabajo colaborativo. Se trataba de retomar el espíritu DIY del punk estableciendo como genealogías el pensamiento feminista y la producción artística llevada a cabo por las mujeres. Así, el movimiento *Riot Grrrls* que surge a finales de los ochenta y principios de los noventa en el panorama anglosajón se convertía una referencia fundamental: si no te gusta lo que hay a tu alrededor “hazlo tú misma”, no necesitas grandes infraestructuras, pasa de ser objeto a sujeto de la acción, cuestiona el virtuosismo técnico como requisito fundamental a la hora de elaborar un proyecto -musical, artístico, editorial-, cuestiona la idea de “profesionalidad”, de “autoridad” y utiliza una estética expresamente *low-fi*. Se trataba de continuar con una tradición de generar contextos y espacios de trabajo independientes que dotaran de poder a las mujeres.

Desde estas premisas Erreakzioa había ido conociendo iniciativas que se encontraban en la exposición como LTTR, un colectivo de artistas feministas *queer* de Nueva York o *Prologue*, un proyecto de revista, jornadas de conferencias, exposiciones, performances, sesiones DJ o conciertos en la ciudad de Graz (Austria). También procedente de Austria y con sede en Viena, la publicación *Malmoe* tenía como objetivo tratar de repolitizar los discursos acerca de la cultura y la política. Por último, la revista *Girls Like Us* surgía en 2005 como un antídoto a las representaciones “vainilla” de la cultura lesbiana. La exposición *¡Aquí y ahora!* contó además con las contribuciones en forma de publicación de grupos como: Cuntstunt, Regina, Iconoclasistas, Mujeres Públicas, *Grrrl Zine Network*, O.R.G.I.A., Belcro, Artísimas, Tomboi y Pripublikarrak. En todo este escenario, conviene destacar la colaboración de Elke Zobl, promotora de *Grrrl Zine Network* desde 2001, una plataforma cuya labor consistía en conectar y ofrecer una lista de *femzines* de todo el mundo. La iniciativa surgió cuando Elke Zobl estaba buscando fanzines feministas en internet, se dio cuenta que los recursos que se encontraban disponibles eran escasos y

decidió crear un espacio para ello con el objetivo de compartir todas estas posibilidades en el sitio web de *Grrrrl Zines* y establecer conexiones entre jóvenes feministas que leen y hacen este tipo de revistas desde lugares distantes geográficamente pero con puntos de vista similares. Para la exposición *¡Aquí y ahora! Nuevas formas de acción feminista*, Zobl hizo una selección de su archivo que se pudo ver junto al resto de publicaciones y documentos. Por otro lado, participó en las actividades que tuvieron lugar con motivo de la muestra con una ponencia sobre los foros y plataformas de *femzines* que se encontraban en internet. En este mismo marco de actividades Carmen Mörsh, directora del Departamento de Educación de Documenta XII, disertó sobre el feminismo y la educación en el arte.

Proyecto Vitrinas

El proyecto Vitrinas del Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, MUSAC, acogió desde finales de junio de 2012 hasta principios de enero 2013 la intervención de Erreakzioa *Imágenes de un proyecto entre el arte y el feminismo* (Imagen 6). La propuesta consistía en revisar los proyectos generados por el colectivo desde su formación en 1994. Para ello se realizaron dos grandes murales en forma de impresiones digitales que se instalaron en cada una de las vitrinas y, a modo de collage de grandes dimensiones, estos murales documentaban con una gran diversidad de imágenes la labor de Erreakzioa. Una de las vitrinas quedó cerrada y la otra abierta, junto a peanas en las que se mostraba una nueva publicación realizada con motivo de la intervención en este museo, retomando el espíritu de aquellos primeros años de trabajo del grupo en la edición de fanzines. En esta nueva publicación se contó con la participación de María José Belbel como editora invitada, para introducirnos en la obra de autoras fundamentales a través de la traducción de textos como “Melanie Klein y la diferencia que supone el afecto” de Eve Kosofsky Sedgwick y “Sufrir las paradojas de los derechos” de Wendy Brown. La escritora Eve Kosofsky Sedgwick, está considerada junto a Judith Butler como una de las fundadoras de la teoría *queer*, especializada en literatura, estudios de género, teoría de los afectos y teoría crítica. Por otro lado, Wendy Brown es profesora de Ciencias Políticas de la Universidad de Berkeley.

Generar contexto en una escena frágil

En abril del año 2009, Elke Zobl realizó junto a Red Chidgey una entrevista a Erreakzioa titulada “Generating context in a fragile scene” para la web *Grassroots Feminism: Feminism archives, resources and communities*. Se trataba de presentar al grupo y hablar sobre sus trabajos: producción de fanzines, exposiciones, seminarios o talleres. Cuando se le pregunta a sus integrantes acerca de lo que esperan de una iniciativa DIY como Erreakzioa, estas contestan que el objetivo consiste en reunir a personas (especialmente mujeres) y propuestas que estén trabajando alrededor de la práctica artística, el feminismo y las políticas *queer* para crear redes, intercambiar información, producir proyectos y distribuirlos. Erreakzioa considera las publicaciones y los fanzines feministas parten de un movimiento social que puede afectar a las vidas individuales y promover cambios sociales y políticos, y considera también que estos sistemas de edición pueden afectar a los procesos y la manera de hacer las cosas. El colectivo se veía como parte de una genealogía que conecta el espíritu punk *Do It Yourself* con el arte, el pensamiento feminista y el trabajo de las mujeres. En este sentido la tercera ola de feminismo toma distancia de la segunda ola y va a conectar con un feminismo *Riot Grrrl* ya que el tiempo ha pasado, el momento ha cambiado y el concepto de las diferencias entre las mujeres se plantea desde una problematización de la heteronormatividad, desde la teoría *queer* y el feminismo poscolonial en un mundo globalizado. Asimismo, en aquel momento Erreakzioa quiere tener en cuenta las consideraciones acerca del uso del término "tercera ola de feminismo" como una especie de desmantelamiento del feminismo y advierte sobre la necesidad de utilizar con cuidado dicho término, que no tiene un significado unívoco ni comúnmente aceptado y que cuenta con defensoras y detractoras. Por todo ello el grupo siempre ha sido consciente de la importancia política de generar contexto en una escena frágil que, a menudo, tiende a la fragmentación.

Referencias bibliográficas

BELBEL, María José y ERREAKZIOA (Ed.). 2004. *La repolitización del espacio sexual*. *Zehar-Revista de Arteleku* (nº 54). Donostia-San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa.

CHIDGEY, Red y ZOBL, Elke. 2009. “Generating context in a fragile scene. An email interview with the feminist art collective Erreakzioa-Reacción”. *Grassroots Feminism*.

Transnacional Archives, Resources and Communities. Recuperado de: <https://www.grassrootsfeminism.net/cms/node/159>

ERASO, Miren. Entrevista con Erreakzioa-Reacción. *Zehar-Revista de Arteleku* (nº 30), pp. 4-5. Donostia-San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa.

ERREAKZIOA (Ed.). 1995. *Erreakzioa-Reacción 1*. Bilbao: Erreakzioa-Reacción.

——— 1995. *Erreakzioa-Reacción 2. Construcciones del cuerpo femenino*. Bilbao: Erreakzioa-Reacción.

——— 1996. *Erreakzioa-Reacción 3. ¿Quién es libre de elegir?* Bilbao: Erreakzioa-Reacción.

——— 1996. *Erreakzioa-Reacción 4*. Bilbao: Erreakzioa-Reacción.

——— 1996. *Erreakzioa-Reacción 5*. Bilbao: Erreakzioa-Reacción.

——— 1997. *Erreakzioa-Reacción 6*. Bilbao: Erreakzioa-Reacción.

——— 1997. *Erreakzioa-Reacción 7*. Bilbao: Erreakzioa-Reacción.

——— 1998. *Sólo para tus ojos. El factor feminista en relación a las artes visuales*. Donostia-San Sebastián: Arteleku-Diputación Foral de Gipuzkoa.

——— 1999. *Erreakzioa-Reacción 9*. Bilbao: Erreakzioa-Reacción.

——— 2000. *Erreakzioa-Reacción 10*. Bilbao: Erreakzioa-Reacción.

——— 2013. *Erreakzioa-Reacción. Imágenes de un proyecto entre el arte y el feminismo*. León: MUSAC. Proyecto Vitrinas.